



El comisario

BOLETIN DIARIO DE LA DELEGACION DE MADRID DEL COMISARIADO DE GUERRA

«Camaradas: Luchad hasta dar la última gota de vuestra sangre, resistid en cada pulgada de tierra, sed firmes hasta el final. La victoria no está lejana. ¡La victoria es nuestra!»

Año I

Madrid, 20 de diciembre de 1936

Núm. 15

EL MANDO UNICO, LA DISCIPLINA FERREA Y UNA IDEOLOGIA UNICA SON LOS JALONES DEL EJERCITO POPULAR

El ataque de mañana será la consecuencia de nuestra resistencia de hoy

PARA GANAR LA GUERRA

Para que los comisarios políticos puedan tener una visión de conjunto de los diversos aspectos que la realidad de la guerra civil nos plantea vamos a dedicar este editorial a pasar ante ellos todas las facetas de nuestra lucha.

Muchas veces una visión de conjunto forma mejor el concepto político de cada comisario que la disgregación, que el fraccionamiento de un todo.

Todos los lados, todas las caras de la guerra civil actual están estrechamente unidos. Son a modo de una cadena, en la que cada eslabón participa en la misión de ella intensamente.

Como primer punto urge plantearnos la necesidad de que cada hombre del frente o de la retaguardia se impregne íntimamente, hondamente, de las características de la guerra desencadenada contra el pueblo, de la naturaleza de nuestra guerra. Es evidente que la fuerza moral juega un papel principalísimo en la guerra actual. Es evidente que el convencimiento pleno de la justicia de nuestra lucha impulsará fuertemente a nuestros hombres hacia una resistencia brutal y hacia un ataque incontenible. Por consiguiente, haced ver a cada soldado que nuestra guerra se ha convertido en una guerra nacional liberadora, en una guerra por la independencia del pueblo español. Es una misión fundamental que deben cumplir nuestros comisarios políticos. Por este camino llegaremos a la unidad ideológica en el Ejército popular. Esta unidad, este asenso general en pro de los objetivos de nuestra batalla facilitará enormemente la creación del Ejército popular, tan preciso y tan ansiado por todos.

Forjar el Ejército popular constituye otro punto de la cadena que ha de lograr la victoria. El mando único, la disciplina férrea y la obediencia a los mandos; el plan general de operaciones y, por último, la implantación del servicio militar obligatorio, junto con la única ideología que persiga el Ejército popular, forman el todo que asegurará una dirección políticomilitar a la guerra.

Cada uno de estos eslabones son la condición "sine qua non" para lograr el Ejército regular que el pueblo español precisa para expulsar de nuestro territorio a los invasores.

Los comisarios políticos son los forjadores de cada uno de estos eslabones. Los comisarios políticos fueron creados y están siendo formados para que el ejército que lucha por la libertad del pueblo tenga unas características organizadoras e ideológicas consecuentes con el fin que persiguen. A un Ejército popular corresponde una ideología popular. A una lucha unánime absolutamente coincidente corresponde un ejército único, un mando único, un plan general único y una disciplina férrea y única.



De director de Primera Enseñanza a comisario político

Como si especialmente se hubiera hecho este batallón, entre otras cosas más importantes, para desmentir las concepciones extremistas, aquí está, casi íntegramente formado el "Félix Bárcena" con elementos de extracción no absolutamente proletarios. Para aquellos que hoy, como si se tratara de juguetes, manejan con inconsciente gozo las palabras, que en ellos no son más que palabras, Ejército rojo, revolución proletaria, etc.; aquí está el comisario político Lombardía, que ha dejado su puesto de director general de Primera Enseñanza para incorporarse a la lucha activa contra el fascismo.

Casi la totalidad del batallón está formado por hombres que ejercen profesiones liberales, demócratas, que, no obstante su escala social, han comprendido con toda claridad cuál es su misión y luchan al lado del pueblo, del proletariado y campesinado más conscientes de su deber de estar, codo a codo, en la misma trinchera. Este batallón podría decirse que es la magnífica consecuencia del Frente Popular que lucha y defiende, como objetivo común a todos los en él agrupados, la República democrática, con todo lo que esto significa.

LAS TRINCHERAS

Esto no es que sea especial de este sector, sino que en todo el frente se puede hablar ya, sin faltar a la verdad, de "fortificaciones", y no "debilitaciones", como fueron un tiempo, ya superado, los simulacros de trincheras tras las cuales debían nuestros combatientes soportar los envites del enemigo. Pero, aparte esto, y como sus características, que tal vez deban asimilar todos los batallones, el "Félix Bárcena" tiene constituido su grupo de fortificaciones. Con aquello asegura en cada lugar donde actúa el perfeccionamiento de las trincheras, si no fueran lo necesariamente eficaces; la reparación de los parapetos, si los encuentran destrozados, y, en definitiva, unas trincheras buenas y un mínimo riesgo para todos sus milicianos.

NI UN PÍOJO ENTRE NOSOTROS

He aquí un resultado que como emulación brindamos a todos los sectores del frente. Hablando con los soldados de diversos problemas, intencionadamente aludimos a la cuestión de la higiene. Y un camarada, interrumpiéndonos y adivinando nuestra pregunta, se anticipa y exclama: "¡Ni un piojo entre nosotros!" Con un orgullo merecido, ya que su batallón no vive menos en las trincheras que otros ni en mejores condiciones para organizar su aseo, y, sin embargo, "¡ni un piojo entre nosotros!" He aquí un buen trabajo colectivo y un buen trabajo del comisario político, Lombardía, que ha conseguido llevar al ánimo de sus combatientes la justa estimación de este problema, de primera magnitud en la guerra.

EL TRABAJO POLITICO

Estamos reunidos en un ángulo de la trinchera. Mirando por la tronera de un puesto se puede ver, y se ve, no muy lejos, un tanque abandonado, inmovilizado; más a la derecha, unos cuerpos también inmovilizados. Petardean las constantes "dum-dum" del enemigo. Mirando por la tronera un ladrillo que sirve para encuadrarla, una más se estrella contra él, deshaciéndolo. "¡Claro!"—exclama un camarada—. Hoy es un día de sol, y arrimáis la cabeza de tal manera, que hacéis sombra en la tronera. ¡Claro!"

Entonces—después de haber reconocido mi imprudencia—hago notar lo sutil y lo exacto de la observación del camarada. Ello significa el alto grado de conocimientos militares que poseen estos camaradas.

Y a través de ello vamos a parar a la cuestión del trabajo político en las trincheras. Están con nosotros el capitán Piñol, el capitán Del Hoyo y los tenientes Vallejo y Rodríguez (todos ellos profesores antes del alzamiento militar). Se agrupan milicianos. Se comenta, se discute...; pero se vigila rigurosamente.

"El trabajo político al principio ofrecía bastantes dificultades. Muchos, de cada caso planteaban un problema. Había elementos que, consciente o inconscientemente, hacían un verdadero sabotaje de nuestro trabajo, protestando de cosas que por el momento ellos sabían que no podían solucionarse rápidamente. Hasta que un día—dice Lombardía—tuve que hacerles ver que esa crítica sistemática no podía ser una crítica constructiva, ya que de momento no podían solucionarse las cuestiones en ella implicadas. Y, por tanto, sólo era beneficiosa dicha crítica para los facciosos. Ahora todos saben perfectamente sobre qué cosas conviene hablar para ayudarnos en nuestra tarea de buscar soluciones y sobre qué otras hay que callarse, con la misma valentía con que se callan y no protestan de las balas enemigas..."

Todos asienten. Todos están seguros. Se nota una intervención tenaz, que facilita cada día en mayor grado la comprensión de todas las cuestiones de la guerra, que son, hoy por hoy, las cuestiones totales, las cuestiones absolutas de todos los hombres honrados, no sólo de España, sino de todo el mundo.

Allá, a la izquierda de donde estamos, suenan aviones y bombas de aviones. Los muchachos escuchan un momento y todas las caras se alegran: son los nuestros, que les están asando ahí abajo. "Ahí abajo" son, naturalmente, sus trincheras.

A. S. P.

El fascismo alemán ya no se conforma con España, sino que quiere también Marruecos

París, 18.—Es indudable la reacción operada, tanto en la Prensa de izquierda como de derecha, sobre los acontecimientos de España.

El "Petit Parisien", periódico de izquierda, pero de gran información, en un número extraordinario, publica graves anuncios de actividades "nazis" en España y en su zona de protectorado de Marruecos.

Se considera en París que al

ocupar los italianos Mallorca, o cuando menos el intervenir en estas islas, han impedido la audacia de los "nazis" sobre las Baleares, pero éstos, al ver escapar esta presa, se han dirigido después sobre Marruecos y Canarias.

En el periódico "L'Oeuvre", la señora Tabouix confirma la afirmación hecha por Luis Limón hace días, en el "Petit Journal", diciendo que parecía que la propaganda "nazi" no se limitaba a Es-

paña, a la España de Franco, sino también a Marruecos.

Parece que el joven "nazi" Langenhain, que se trasladó a la zona de Tetuán, interviene en un Sindicato minero de aquella plaza, para lograr convertir a los indígenas al régimen fascista.

También parece que el jefe Schlichting se encuentra en Tetuán repartiendo profusamente hojas de propaganda, llegando hasta la zona de Marruecos franceses, por lo que se excita a la más estrecha vigilancia de las autoridades francesas.

En estas hojas se excita a los indígenas a defender su autonomía en Marruecos, adhiriéndose al movimiento "nazi" como medio de conseguirlo rápida y definitivamente.—Fabra.

Inglatera comienza a inclinarse del lado del pueblo español

Londres.—Regresan a España, después de una breve estancia en Londres, el ministro de Hacienda, doctor Negrín, y el subsecretario del mismo ministerio, Bugeda, acompañados por el director de Economía.

La visita que ha hecho esta Comisión oficial del Gobierno español a la capital de Inglaterra, a sido sobremediana provechosa. Los dos asuntos más importantes de que se ha tratado han sido la venta del mercurio español y la negociación de un nuevo Convenio de pagos entre la Gran Bretaña y España. Son muy buenas las impresiones que han podido recogerse.

De las gestiones que se han llevado a cabo durante la estancia de esta Comisión en Londres se han de derivar beneficios tangibles para la causa que con tanto arrojo defiende el pueblo español. Nuestros representantes han comprobado que en los centros oficiales ingleses la simpatía es cada vez más franca hacia los intereses del legítimo Gobierno español.

Ayer leyó el Gobierno inglés en el Parlamento una declaración sobre las relaciones comerciales con España. Puede advertirse en este documento cómo la Gran Bretaña se da cuenta perfecta ahora de lo que representan para ella los rebeldes que atacan la legalidad y la Constitución y tratan de someter el pueblo español y el suelo nacional a los apetitos de los imperialismos fascistas.

Negrín y sus acompañantes salen gratamente impresionados de sus gestiones, los efectos de las cuales los tocará pronto el pueblo español. Esta visita, y las gestiones que se han llevado a cabo, influirán sin duda alguna en la marcha de la guerra que sostiene, con tanto heroísmo, el pueblo español contra los rebeldes ayudados por Alemania, Italia y Portugal.

Para demostrar la variación producida en los círculos oficiales británicos en estos últimos días bastará decir que la declaración leída en el Parlamento hubiera tenido otro tono, menos favorable para nosotros, de haberse producido hace dos o tres meses.

Se ha convencido el Gobierno de la Gran Bretaña de que los rebeldes no ganan la guerra? Forzosamente tenemos que hacernos esta pregunta—que no es, en realidad, más que una afirmación—, en vista del nuevo acuerdo angloespañol.—R. O.

IMPRESION DEL DIA

La niebla impidió en el día de ayer que se realizasen operaciones de importancia en el frente del Centro. Sin embargo, las características del día debieron ser más desmoralizadoras para los facciosos que las de otros días. Estos pudieron vencerse una vez más de las dificultades que encuentran en cuanto quieren avanzar un paso y cómo, aun cuando lo consiguen, lo pierden irremisiblemente al poco tiempo.

Los disparos que se oyeron fueron disparos hechos más bien para indicar la presencia y el ánimo alerta de los combatientes que no pensando en hacer blanco.

Sigue, a pesar del mal tiempo, la magnífica actuación combativa de nuestros camaradas de los frentes del Norte, que tanto están contribuyendo a defender Madrid.

Con niebla o sin niebla, con frío o con lluvia, los fascistas no avanzan ni un paso.

El comisario debe preocuparse del suministro y abastecimiento de la tropa

La labor de los comisarios de guerra no debe limitarse a hacer comprender a los milicianos las consignas políticas del momento. Debe también procurar formar entre ellos la conciencia de la importancia de la misión que están desempeñando y del cariño con que el pueblo—la retaguardia—mira su actuación heroica en el frente.

Para esto el comisario debe prestar gran atención a la cuestión de suministro y abastecimiento. Miliciano que se siente hambriento o falta de ropa, es miliciano que se considera abandonado y cree que su abnegación y sus sacrificios caen en saco roto. Nada más desmoralizador que esto. Después ya puede venir el comisario político con discursos y consignas, que será como si los dijese a las piedras.

Por eso consideramos obligaciones del comisario:

1. Ayudar a la formación, organización y funcionamiento de

un buen cuerpo de Intendencia que atienda a las necesidades de la compañía o batallón en que actúe.

2. Debe preocuparse de la cantidad y del estado de la comida que se da a los milicianos. Debe controlar el trabajo de los cocineros para que la comida esté a tiempo, y exigir que los comedores estén lo más limpios y aseados en lo posible dentro de las horas de las comidas.

3. Debe preocuparse también por el buen estado de la ropa y el calzado de los milicianos. Así como de su limpieza e higiene.

4. Debe vigilar para que no desaparezcan enseres, ropas o alimentos, pues las sustracciones y robos constantes son de las cosas más desmoralizadoras que pueden darse en un cuartel o parapeto.

En resumen: el comisario debe preocuparse de todos los aspectos de la vida en colectividad del miliciano para que ésta resulte lo más agradable posible.

Consejos a los milicianos

El soldado puede tener que vigilar un panorama, bien como vigilante, bien como explorador o como tirador, para buscar objetivos. En todo caso ha de observar las siguientes instrucciones:

1. Concentrar la vigilancia en el sitio donde probablemente se producirán las apariciones del enemigo, sin desdén, sin embargo, las regiones intermedias.

2. Inmovilizar la mirada durante algunos segundos sobre los puntos vigilados.

3. Pasar revista regularmente a todas las regiones que dehan vigilarse sin dejar de vigilar, en intervalos muy próximos, los puntos más sospechosos.

Hay que evitar:

1. Mirar al azar sobre el conjunto del panorama. En efecto, hay muchas regiones cuya observación no ofrece ningún interés y que no sirven más que para dispersar la atención.

2. No barrer con la mirada el panorama. Si la mirada circula sin cesar y no se fija, la visión es vaga.

3. No dejarse absorber totalmente por la vigilancia de un punto sospechoso.

Los puntos que deben vigilarse especialmente son:

1. Panorama del campo.—Crestas, linderos de bosques y de pueblos, carreteras y caminos (desembocadura de un lindero o una cresta), valles, caminos, honchos, setos, líneas de árboles, campanarios, casas susceptibles de servir de observatorio.

2. Panorama de la posición enemiga.—Trincheras y atajos, líneas de agujeros de tiradoras, regiones de refugios, de observatorios; puestos de centinelas, regiones donde se ejecutan trabajos, puntos de paso, etc.

Los indicios que señalan la presencia del enemigo son:

En el panorama del campo: Nubes lejanas de polvo, rodar de carruajes, prolongados ladridos de perros (que indican el paso de tropas), reflejos, señales luminosas, etc.

En el panorama de posición enemiga: humaredas, que indican el emplazamiento de refugios; humo de cigarrillos, que indica la presencia de un centinela; salpicaduras de agua o tierra, que señalan el corte de trincheras; resplandores de disparos por la noche, ruido, etc.

A los soldados alemanes se les obliga a combatir en España al lado de Franco

El corresponsal diplomático del «Daily Herald» comunica la siguiente interesante noticia, facilitada por los mismos soldados de la Reichswehr que presenciaron el hecho:

«El 21 de noviembre, en Kassel, y una vez interrogados sobre sus conocimientos de idiomas, fueron reunidos los soldados que componían la guarnición de las secciones M. G. (ametralladoras), tanques y Caballería. Un oficial les propuso alistarse voluntariamente para ir a España. De 1.700 soldados se alistaron 14. Al día siguiente se repitió la operación con el mismo éxito».

Acabaron por escoger, después de un examen médico, 35 soldados de tanques, 80 de Caballería y 40 ametralladores. Todos ellos, como puede verse, absolutamente «voluntarios».

Los facciosos luchan contra la igualdad

Gijón.—Han sido hallados por nuestras fuerzas algunos números de «El Faro de Vigo» correspondientes al día 9 del corriente mes.

En un entrefilete dice: «Luchamos porque tenemos un jefe imperialmente solo. Queremos más jerarquía y menos igualdad.»

En la primera plana se inserta el siguiente aviso de la Secretaría de Propaganda: «Se necesitan traductores o traductores de alemán, italiano, francés, inglés y portugués. Se necesitan taquígrafos o taquígrafos para estos mismos idiomas. Los que tengan el honor de ser elegidos para estos servicios no percibirán retribución ni beneficio alguno. Si son españoles les cabrá el alto honor de ser elegidos, y si son extranjeros merecerán la gratitud del Estado español.»

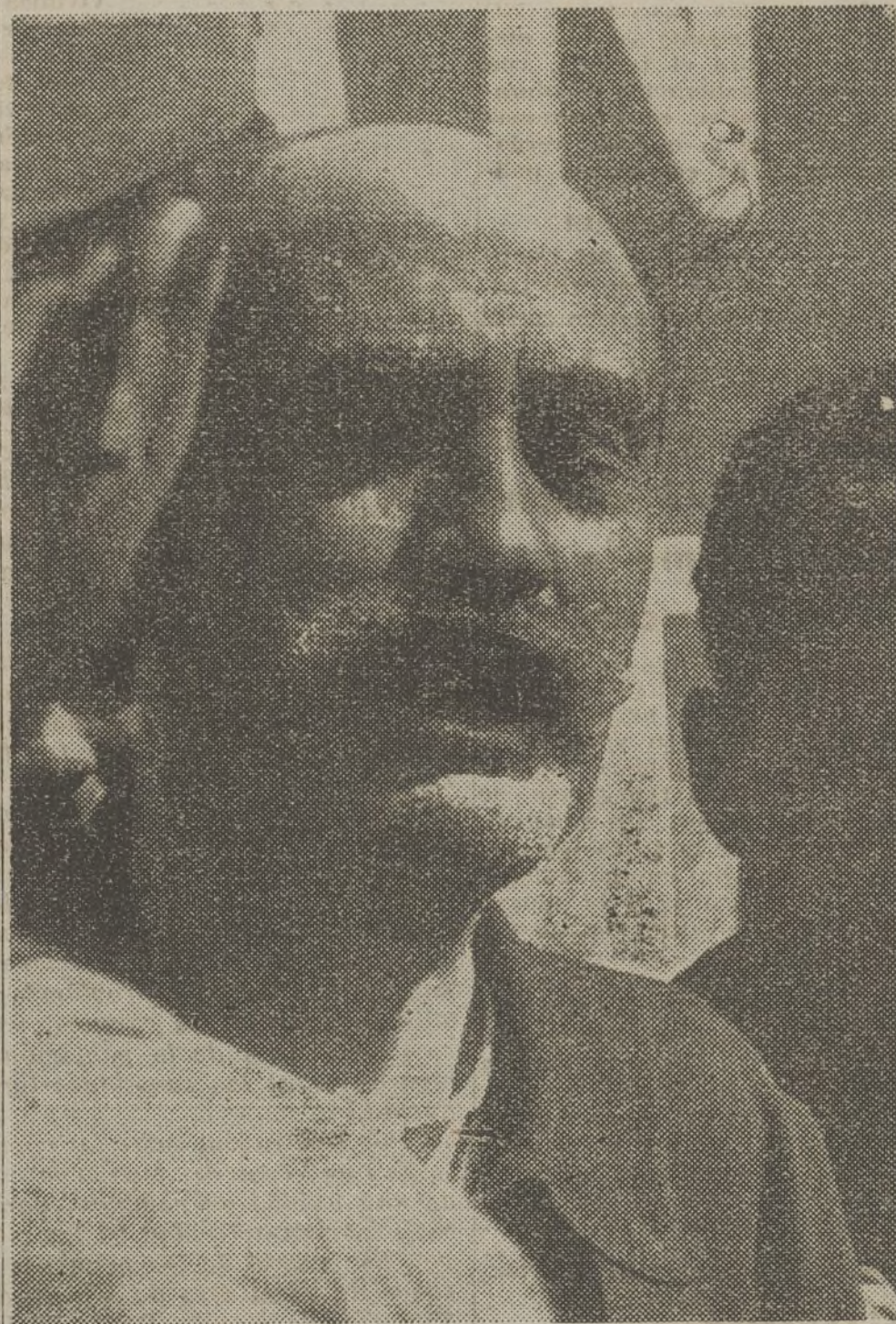
En otro lugar del mismo número dice que los individuos mayores de veinte años y menores de cincuenta habitantes en determinados Ayuntamientos y parroquias que cita, que quieran redimirse de la obligación de trabajar gratis en las excavaciones del aeropuerto de Vigo, deberán satisfacer la cantidad de 12 pesetas en las oficinas del mencionado aeropuerto.

En gran título dice: «Alistaos en el Tercio.» Y a renglón seguido agrega: «Debido a las muchas peticiones para ingresar en la gloriosa Legión, se notifica que no es preciso presentar documentación alguna ni el permiso de los padres a los voluntarios comprendidos entre los diecisiete y los treinta y cinco años de edad, metro y medio de talla. ¡Viva España!—El jefe del banderín de enganche. Pedro Rodríguez.»

En otro suelto alude a ciertas críticas que se lanzan contra los falangistas, críticas que el periódico atribuye a manejos caciquiles de «los que nunca hicieron nada». Este suelto termina con estas palabras: «¡Ay, camaradas falangistas! No todo es oro lo que reluce por acá, en la retaguardia. Hay algunos que ofrecían todo a Falange hace unos meses y hoy regatean hasta las más pequeñas cosas porque dicen tenemos un programa avanzado.»

LOS HOMBRES DEL EJERCITO POPULAR

Una entrevista con el teniente coronel Burillo



El teniente coronel Burillo procede del antiguo Ejército español. Hombre inteligente y de corazón, no dudó al sobrevenir el traidor levantamiento fascista. Desde el primer día luchó al mando de nuestras fuerzas de Asalto, demostrando ser un gran técnico militar. Comprendió desde el primer momento al miliciano, creyó en la capacidad militar y creadora de estos hombres salidos del pueblo, conscientes, abnegados y heroicos. Con visión clara del papel de las Milicias, puso toda su gran capacitación técnica, todos sus conocimientos militares al servicio de éstas. Con un justo concepto de la disciplina, es un camarada más, cordial y afectivo, entre los combatientes y jefes que están a sus órdenes, que le respetan, admiran y quieren. En la actualidad tiene bajo su mando uno de los sectores más importantes del Centro.

Deseábamos que nos hablase para EL COMISARIO. Entrevistados con él, hacemos unas preguntas:

—Como militar que ha conocido el antiguo Ejército español, ¿qué beneficios ha encontrado en el trabajo político que se realiza actualmente en el Ejército popular?

—El divorciarse la razón de la fuerza con la explosión del movimiento criminal fué debido a lo artificial de su estruc-

tura, con una falsa disciplina, sostenida por el terror y la imposición de unos mandos avalados con letra muerta de una disposición ministerial, y en estas condiciones el trabajo político de los comisarios ha sido y será no ya necesario, sino imprescindible en las necesidades del nuevo Ejército popular, creando una nueva disciplina, basada en la razón, en la justicia y en el deber, y que empezando en el Ejército, como más indispensable, trascenderá a la masa ciudadana y será la base de la nueva disciplina social, imprescindible para la nueva organización del Estado sobre principios abstractos e inmutables.

—¿Qué opina sobre los mandos salidos de las Milicias?

—Los verdaderos mandos del Ejército popular creo son los salidos de sus Milicias, y con mayor razón, en plena lucha, donde se contrastan todos los días y adquieren con la práctica y rápidamente lo único que les podía faltar, el tecnicismo, que siempre, y aun sin lucha, sería más fácil y corto de adquirir que las condiciones políticas y dotes de mando, así como autoridad moral, todo ello necesario a quienes reúnan todo el tecnicismo por ser profesionales.

—¿Qué juicio le merece a usted, como jefe de sector, la situación de Madrid?

—La situación de Madrid, en lucha ante el enemigo, es delicada, sin ser peligrosa, por la mayor o menor cantidad de ataque, pues la victoria será de quien sostenga la moral más elevada, dado que en el combate pesa también el factor moral de la población civil, que, sin luchar, puede determinar el resultado. Por lo anterior, opino que elevar la moral del no combatiente es factor primordial de la defensa.

—Sobre acciones de guerrilleros o golpes de mano, ¿qué opinión tiene?

—Las partidas sueltas de guerrilleros y golpes de mano son de una utilidad indiscutible para el desgaste lento y constante del enemigo, llevando la intranquilidad a sus filas y la preocupación al mando, obligándole a hacer frente a acciones inverosímiles y sostener una línea de abastecimientos mucho más fuerte de lo normal y montar servicios más intensos y con mayor desgaste de energías, preparando con todo ello la obtención de grandes efectos cuando se haga una acción ofensiva intensa, en cuyo momento se recogen los efectos totales.

—¿Qué opinión le merece la labor militar y política del 5.º Regimiento?

—La labor militar del 5.º Regimiento la considero única hasta el momento presente; de tal importancia que, de no haber existido, lamentaríamos hoy su falta, no pudiendo establecer punto de comparación porque, afortunadamente, discurrimos a posteriori de su existencia y labor. De la labor política nos da idea la resistencia de Madrid durante más de treinta días y el cambio de situación actual a la que existía en octubre ante el temor e incertidumbre de presencia y presión del enemigo con el sólo objeto de tomarlo y su repercusión internacional en la campaña.

El proletariado inglés quiere imponer la ayuda a sus hermanos de España

Londres.—El Comité ejecutivo de la Federación de Mineros de Durham ha votado una resolución apelando a la Federación de Mineros de la Gran Bretaña y al Congreso Sindical con el fin de organizar acciones de masa para presionar a los gobernantes a fin de que autoricen al Gobierno de España, legalmente elegido, a comprar libremente material de guerra con arreglo a sus necesidades.

Disciplina de fuego

Una necesidad apremiante en todo momento, y en especial en las actuales circunstancias, es la más perfecta disciplina de fuego. ¿Qué se quiere decir con esto? Cuando vas al combate, sea para atacar, sea para defender, llevas un ansia febril de disparar; tus nervios, tensos, te animan a ello; parece como si al hacerlo así, descansaras, y, sin embargo, si piensas un poco, comprenderás que debes sujetar esa impaciencia. El fuego de tu fusil no es eficaz más que a pequeñas distancias; normalmente, a más de 400 metros tus disparos no son útiles: disparas por disparar y, en cambio, anuncias tu paso a tu enemigo; le dices, con la voz potente de tu fusil, cuál es tu situación y la de los tuyos, y aquél, más avisado, hará que lluevan pronto sobre ti los disparos de los cañones o las ráfagas veloces de sus ametralladoras, y habrás de recibirlo con la rabia de la impotencia, pues poco o nada puedes en aquel momento contra él. Y, sin embargo, si has sabido esperar a la distancia eficaz de tu tiro, sabes que el cañón apenas puede contra ti, y que al ametrallador enemigo le puedes devolver golpe por golpe. Entonces tienes la partida en iguales condiciones; es decir, más, porque, al aparecer de repente a tan escasa distancia del contrario, produces en él una sorpresa desmoralizadora; sus nervios, excitados por tu presencia, reducen muy considerablemente la eficacia de su tiro. Puedes tener por cierto que si has sabido llegar en silencio y por sorpresa hasta los 300 metros de tu enemigo, le tienes moralmente derrotado:

Austria recluta también fuerzas para Franco

Viena, 13.—Se sabe que después de septiembre 200 austriacos han partido para España bajo los auspicios de la «Acción de Nobles Católicos», habiendo ingresado en las fuerzas de Franco. El hijo del director de Policía, Revertera, que fué con el primer grupo, informa a su regreso que participó en varios combates de Oviedo y que, después de haber tomado un edificio izó la bandera verde y blanca de la Heinvverh junto a la bandera monárquico-carlista. El destacamento austriaco ha sufrido grandes pérdidas, y fué enviado a la retaguardia para descansar.

El oficial Rudolf Ponz, de la Heinvverh de Innsbruck, ha regresado a Austria con la autorización del Gobierno de Burgo para reclutar nuevos voluntarios. Cada uno recibe 100 schillings y el viaje gratuito por tierra y mar hasta Algeciras, vía Génova. A su familia se le entrega una póliza de seguro de vida. Ponz fué el promotor de la célebre «Ponz-Platte», que durante algún tiempo aterrizó a barrios enteros de la ciudad por sus agresiones y sus crímenes. Fué detenido a consecuencia de una querrela, pero la Heinvverh le puso en libertad. En la última semana han partido para España 60 voluntarios más.

La «Acción de Nobles Católicos», que es la instigadora de este reclutamiento, se ha dirigido a varios industriales poderosos y Empresas financieras exhortándoles a contribuir con grandes cantidades para equipar a los voluntarios.

Los cursillos de comisarios políticos

Varias veces fué indicado en EL COMISARIO que el trabajo político y cultural de los comisarios políticos es todavía bastante débil y escaso, preconizando una intensificación de estos trabajos, organizándolos y planificándolos en forma debida. Se indicaba también que una de las causas fundamentales de estas faltas consiste en la falta de orientación y preparación de los comisarios para cumplir satisfactoriamente con sus tareas. Ahora podemos decir ya que se han tomado medidas serias por parte del Comisariado general de Guerra y por su delegado en el frente del Centro, para acabar lo más pronto posible con esto, creando los cursillos para los comisarios políticos. Tenemos ya organizados estos cursillos y, a pesar de que desconocemos la experiencia de los cursillos organizados fuera de Madrid, cuya experiencia seguramente es más rica por ser más viejos, podemos afirmar, basándonos en la experiencia de los cursillos organizados en el frente del Centro, que sus resultados positivos no tardarán en manifestarse.

Los alumnos del primer turno se marchan a los distintos sectores del frente del Centro, después de haber terminado los cursillos, llenos de entusiasmo y de voluntad para trabajar. Durante los pocos días que tuvieron estos compañeros para trabajar como alumnos, ellos hicieron todo, trabajando intensamente desde las nueve de la mañana hasta las once de la noche—con ciertas interrupciones para la comida y la cena—para aprender y asimilar la enseñanza que se les proporcionaba. Estamos seguros que estos compañeros sabrán aprovechar y aplicar debidamente lo aprendido.

Los alumnos tenían que oír una serie de conferencias, casi todas de carácter instructivo. Los temas desarrollados en estas conferencias eran los siguientes:

Primeramente un tema general, «La guerra en España», cuyos puntos fundamentales eran los siguientes: el carácter de la guerra (guerra antifascista, guerra nacional antiintervencionista y guerra civil de tipo democrático) y las fuerzas que luchan en esta guerra. Segunda parte del mismo tema formaba la cuestión del peligro de la nueva guerra mundial, examinando esta cuestión en el sentido de la lucha entre los incendiadores de la guerra (Alemania, Italia, Japón y Portugal), los países fascistas y los partidarios de la paz, sobre todo la U. R. S. S., España y después Francia, etc. Al fin, tratando la cuestión de la U. R. S. S. como el mejor amigo de la U. R. S. S. Con este tema teníamos el propósito de dar una orientación general de la situación en España y en el mundo entero para tener una perspectiva y poder orientarse los comisarios en sus trabajos al incorporarse en las distintas unidades.

El segundo tema ha sido: «Las tareas fundamentales de los comisarios políticos», y los demás, «El trabajo político de los comisarios», «El trabajo cultural de los comisarios» y, al fin, otras tareas de los comisarios, tratando las cuestiones de «trabajo militar, de intendencia, de vigilancia, de organización y trabajo en los pueblos». El estudio de estos temas se desarrollaba de esta ma-

nera: primeramente una conferencia del profesor; después dos horas para controlar sus apuntes y, al fin, una especie de clase, aclarando cómo han comprendido los alumnos el tema.

Por otro lado se realizó cierto trabajo con la Prensa, enseñando a los alumnos cómo trabajar con la Prensa en las propias unidades militares. Se convocaba una reunión, donde un compañero hacía una breve información política sobre lo que trae la Prensa del día, y después de esta intervención de los demás compañeros con preguntas, observaciones a la información, etc.

Al fin, palabra de conclusión del profesor. Una tal información política se compone, primeramente, por el parte de guerra y después por las cosas más importantes del día.

Se dieron a los milicianos indicaciones prácticas sobre cómo hacer un periódico mural, y para enseñar a los alumnos fué nombrada una comisión de redacción, la que preparó y publicó un número del periódico mural de los cursillos.

Al fin, un día fué dedicado especialmente para instrucción técnico-militar de los alumnos. El comisario no puede ser solamente «político» si no es militar. Sacando de este punto de vista se hizo algo en este sentido, por cierto que muy poco, debido al escaso tiempo.

Sacando la enseñanza del primer turno hay que decir que habrá que mejorar algunas cosas. Por ejemplo: a tales cuestiones como la de organización, instrucción técnico-militar y trabajo en

los pueblos hay que dedicar mayor cantidad de tiempo. En esto coincidimos, tanto alumnos como profesores, en la asamblea de conclusión.

Tal es el trabajo desarrollado con el primer grupo de alumnos y tales son las enseñanzas. Siguiendo en el mismo sentido, mejorando siempre el trabajo, con la ayuda y colaboración de alumnos y profesores, conseguiremos la creación de la escuela, verdadera fragua de comisarios políticos.

MIGUEL

Inspector del Comisariado de Guerra.

La Delegación de diputados ingleses que visitó Madrid expone en un informe la barbarie fascista

Londres.—La Delegación de diputados ingleses que recientemente visitó Madrid ha hecho público su informe sobre su visita a la capital de la República española. En él pinta la Delegación, de una manera gráfica, las condiciones en que vive la población madrileña, y elogia cumplidamente la calma, el coraje y la moral, enormemente elevada, de esa población.

Agrega el informe que los parlamentarios ingleses no han encontrado pruebas de que tropas soviéticas estén luchando junto a las Milicias españolas.

Reitera la Comisión la demanda, ya hecha, de que se ayude a la población madrileña y se envíen a Madrid cretas contra gases.—United Press.

PARTE DE GUERRA

Los facciosos atacan en el sector de Somosierra

El encuentro fué violento y el ataque contenido

Anoche, a las nueve y media, se facilitó el siguiente parte: «FRENTE DEL CENTRO.—En el sector sur del Tajo, en San Martín de Montalbán, se ha registrado fuego de artillería sin consecuencia en nuestras líneas.

En el de Guadarrama también ha habido fuego de artillería facciosa, acallada por el de nuestros cañones.

En el sector de Somosierra, a las ocho horas, atacó el enemigo en un amplio frente con dos columnas.

El encuentro fué violento y el ataque contenido.

Nuestros milicianos presionaron con gran coraje, rechazando a los facciosos, haciéndoles bastantes bajas y obligándoles a replegarse.

En el sector de Madrid, en la línea de Villanueva del Pardillo, Valdemorillo, Humanillo y Pozuelo, atacaron las bandafacciosas después de una gran preparación artillera.

Este amplio sector fué batido por nuestra artillería, y nuestras fuerzas rechazaron violentamente el ataque, conteniendo a los facciosos en algunos puntos y haciéndoles retroceder en gran extensión.

En la noche de ayer, a las veintidós y quince, el enemigo, aprovechando la densa niebla que envolvía el subsector de la Moncloa-Puente de los Franceses, intentó un asalto, que fué contenido por nutrido fuego de fusil, ametralladora y bombas de mano.

Los facciosos, muy castigados, tuvieron que replegarse.

La aviación republicana ha verificado hoy vuelos de reconocimiento y bombardeo sobre las líneas enemigas con eficacia.

En los demás frentes, sin novedad de mención.

Por el camino seguro, hacia el Ejército popular

Vivimos momentos de gravedad, instantes en los que las prisas de guerra imponen realizaciones prácticas. La unidad absoluta y efectiva de mandos, el Ejército popular único, el servicio militar obligatorio, son problemas materializados en la lucha, necesidades para logradas con realidades sobre la marcha. De nada sirven las campañas, las orientaciones y asentimientos generales, si no son seguidos paralelamente por ejecuciones rápidas. El 5.º Regimiento está dando pruebas palmarias de su clara visión y de su movilidad de guerra, predicando con el ejemplo estas sentidas necesidades de la hora presente. Ayer y hoy publicamos elocuentes pruebas de ello.

Nosotros cumplimos siempre con nuestras promesas, y, en todo momento, somos leales a los decretos de nuestro Gobierno. Nuestras palabras estuvieron siempre refrendadas por hechos. Nuestra popularidad, el cariño de los combatientes hacia nuestro Regimiento, la simpatía que éste goza entre el pueblo español, son bien merecidos por su actividad incansable en favor de la lucha en contra del fascismo; por la creación del nuevo Ejército; por sus esfuerzos en fundir la ciudad con el frente para constituir una muralla de hierro en contra del enemigo; por ser un vivero inagotable de combatientes, de jefes, de héroes, para todos los frentes de España. Todavía no hemos escrito la historia de esta unidad de combate, que debía tener 1.000 hombres y que llegó hasta los 60.000, distribuidos en todas las provincias de España, y que hoy forman los núcleos centrales de casi todas las Brigadas del nuevo Ejército.

Pero esta historia se escribirá en el próximo futuro, y entonces tendremos una enciclopedia de heroísmo, de tenacidad, de fuerza, de voluntad, de clara orientación en las situaciones más graves y en los problemas más difíciles; de participación activa en todos los campos, político, social, material, de los combatientes y de la población civil, para ayudar a la solución de todas las cuestiones ligadas a la buena marcha de la guerra.

Por esta razón, entre los combatientes de nuestro Regimiento hay un «espíritu de cuerpo»: el orgullo de sentirse miembro de una unidad de combate, popular por su valor en los frentes y por su actividad en las ciudades. Este «espíritu de cuerpo» ha pasado de las primeras compañías de Acero a las docenas de batallones de Lister, de Thaelmann, de Acero, de la Victoria, de Frente Rojo, de Juventud Campesina, etc., y es hoy un factor moral de altísima importancia en las Brigadas formadas por nuestros batallones y dirigidas por los jefes surgidos de nuestro Regimiento y forjados en las trincheras y en las primeras líneas de fuego.

El 5.º Regimiento ha luchado siempre por la creación de un Ejército potente, popular, disciplinado, con un mando único. Un Ejército capaz de llevar a la victoria al pueblo español en contra de un puñado de traidores y de los invasores extranjeros. Y cuando el Gobierno pensó que había llegado el momento de crearlo y publicó el decreto, nosotros pusimos a su disposición todas nuestras fuerzas y nuestro entusiasmo. Entregamos a las Brigadas nuestros efectivos, nuestros mandos, nuestros cuadros. El 5.º Regimiento se daba la consigna, leal y honrada, de disolverse paulatinamente en el nuevo Ejército. Consigna que está realizando en la práctica rápidamente y con energía.

Porque a nosotros, como a todo el pueblo español, lo que nos importa es que haya Ejército único, y para crearlo es necesario que todas las Milicias, indistintamente todas, se fundan, abandonen su carácter particular, constituyan un único Ejército, dirigido por un mando único y seleccionado por nuestro Gobierno. Nuestro glorioso Regimiento está terminando de cumplir su misión. Desaparecerá porque todas sus fuerzas y todos sus mandos, y también su tradición de lucha, se integran al nuevo Ejército, como las fuerzas, los mandos y las tradiciones de todos los regimientos y batallones de las otras Milicias.

La Brigada mixta número 1, a la cabeza de la cual está nuestro camarada Enrique Lister, ha dado el ejemplo e indica el camino a seguir: sus batallones han borrado los nombres que llevaron como banderas y que hoy pasan a la historia; disuelve los distintos cuarteles en donde nacieron; los milicianos son hoy soldados del pueblo, miembros del gran Ejército libertador español. Los batallones que fueron del 5.º Regimiento son hoy batallones heroicos y disciplinados del nuevo Ejército. En ellos el recuerdo de haber pertenecido a nuestro Regimiento será siempre un orgullo, y llevarán en los campos de batalla lo que el 5.º Regimiento les inculcó: disciplina, organización, obediencia a los mandos, camaradería, fe en la victoria.

CARLOS J. CONTRERAS

Comisario político del 5.º Regimiento.